

MENTIR. CONSECUENCIAS

La mentira, el mentir existe desde el principio de la creación. Empezó con un tal Satanás, engañando a Adán y Eva con una manzanita que les aseguró contenía propiedades milagrosas, y tantas, que los haría iguales a Dios.

Si vamos a hablar de Dios, advirtamos a los no creyentes que este escrito no es para ellos; a no ser que duden y deseen honestamente encontrar la verdad.

Adán y Eva picaron en el anzuelo y a partir de ese momento Yahvé los convirtió en los hombres y mujeres de hoy. Tan igualitos, que si queremos comer tenemos que levantarnos temprano, ir al duro trabajo – los que lo tienen- pasar enfermedades, pelearnos con nuestros vecinos y familiares, matarnos entre si para tener la finca más grande, el coche más potentes y más dinero que ningún otro, etc.

Para conseguir ese fin disponemos de armas poderosas: La mentira es una de las más potentes. Como todas las armas tiene su parte mala. Hay que ser muy inteligentes y estar bien entrenados para que resulte efectiva, y casi siempre, rebota y nos pueden alcanzar sus efectos. Es como escupir al cielo, la saliva termina cayéndonos en la cara.

Desde el principio de los tiempos la mentira, el engaño, los bulos, los cuentos, los enredos, los infundios,...se consideran practicas nefastas, y los mentirosos son perseguidos por la sociedad y castigados por las leyes. Su uso continuado y propagado por los gobernantes hace tambalear los fundamentos de toda sociedad, degradándolas y arruinándolas. Por ello, todas las religiones la consideran "pecado", falta grave contra los mandamientos de Yahvé, y la Justicia de todos los pueblo las persiguen y castigan especialmente cuando causan daños graves a los demás

Pero aquí está, entre nosotros, y cada día más extendida y peligrosa, pues las palabras engañosas pueden llegar simultáneamente a todas las partes del mundo de forma inmediata. Como las bombas atómicas sus radiaciones y efectos pueden cubrir continentes enteros y causar crisis económicas, originar guerras, elevar los precios de las materias primas, causar hambrunas, enfrentar a los seres humanos entre sí y convertir al mundo entero en un verdadero infierno.

Los políticos de cualquier país suelen ser las personas que más utilizan las mentiras ,cuyos efectos se pueden dejar sentir rápidamente en millones de personas. Parte de la culpa hay que achacársela a unos ciudadanos que les exigen imperiosamente: Queremos una casa digna iya! , trabajos para todos bien pagados y hijos iya!, i Educación y médicos gratis iya! ...Y claro, el político de turno no va ser menos que los que más prometen...y prometen, y prometen. ¿Después...? Lo de siempre

Francamente grave se está mostrando la engañosa política socialista- digamos mejor la de ZP- en España. La mentira, la propaganda engañosa, las medias verdades, la ocultación de datos, los eslóganes y pancartas revolucionarios, el uso torticero de las palabras,...han alcanzado tal nivel que se han convertido en estudios universitarios. Los marxistas convirtieron a la mentira – 2ª KOMINTERN- en una de sus armas más peligrosas. Con razón Stalin afirmaba que «de todos los monopolios de que disfruta el Estado, ninguno será tan crucial

como su monopolio sobre la definición de las palabras. El arma esencial para el control político será el diccionario». No hay más que ver el destrozo que ha causado ZP en el diccionario español con su talante, democracia, mayoría, matrimonio, paz, nación, patria, y mil palabras más que ya nadie sabe lo que significan.

“La mentira es letal en los países totalitarios fascistas, marxistas o sus primos, en los que se refleja muy bien adónde puede llevarnos un estado que lo controle todo, desde la educación, la cultura y la ciencia a las publicaciones y los medios de comunicación. Otorgarle un poder tan omnímodo a quien no puede hacer valer sus razones más que mediante un aparato coactivo irresistible es peligrosísimo”.

Lo realmente malo de la mentira es cuando esta se convierte en ideología y penetra en la mente de personas sencillas transformándolas en autómatas. Tras la caída del muro de Berlín, que acabó con todas las ideologías, hoy no nos quedan más que políticos y ciudadanos despistados que solo piensan en el voto, que les dará el poder, y con el poder la caja, y con la caja la gloria, la fama y el ser considerados como dioses, dioses que a los tres días exigirán obediencia dogmática y adoración. Quienes se nieguen a adorarlos serán arrojados a los infiernos de la soledad política, laboral y económica.

La verdad es una virtud, contraria al pecado de la mentira. Desde hace tres mil quinientos años apareció en los Diez Mandamientos, que junto a los Evangelios de Cristo han creado la única forma original de comportarse los humanos en la tierra, y el mejor de los caminos para seguir viviendo eternamente. Y esto lo siguen creyendo todos los cristianos- miles de millones- desde que Cristo, el Hombre-Dios paso por el mundo, dividiendo su historia en antes y después de Cristo.

Pero ¿Qué es la verdad? El mejor y más famoso de todos los hombres, Cristo, nos lo ha dicho “ **Yo soy el camino, la verdad y la vida**” Luego la verdad absoluta y eterna es una persona, Jesús. No es una idea, argumento o razonamiento. Es el creador de todo lo visible e invisible. Millones de cristianos de todos los tiempos lo han creído y así lo siguen creyendo. ¿ Y los que no tienen fé, los no creyentes, los materialistas? Los creyentes tenemos la obligación de rezar por ellos. Recordar que los misterios de todas las Iglesias no son mayores que los misterios con lo que convivimos en la tierra.¿ Quién sabe lo que es la materia, la electricidad, el nacimiento de un niño,...?

Este Dios en el que muchos no creen, es el único Dios que se considera Padre Nuestro y nos ha llamado hijos. Como en la “Parábola del hijo pródigo” nos espera todos los días, y en cuanto no vea llegar arrepentidos, correrá hacia nosotros ,nos abrazará y nos cubrirá de besos. ¿Nos merecemos tal Padre?

Mérida (España), 23 de septiembre de 2010

Alejo Fernández Pérez

Alejo1926@gmail.com

<http://www.autorescatolicos.org/alejofernandezperez.htm>